



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



Pa Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año V, Nº 4, 14 de noviembre de 2010

EVANGELIO DEL DOMINGO

Lucas 21. 5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo. - «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido.» Ellos le preguntaron: - «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?» Él contestó: - «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.» Luego les dijo: - «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.»

Palabra del Señor.

ESTE DOMINGO:

EVANGELIO: Lucas 21, 5-19

TESTIMONIO: Místicos hindú-cristianos: *Dhanjibhai Fakirbhai*

CONFIRMAR LA FE:

- a).-MAGISTERIO.- Concilio Vaticano II: Constitución *gaudium et spes*(GS) *Capítulo III: La actividad humana en el mundo (GS, 34-35).*
- b).-TRADICIÓN.- Santos Padres: San Fulgencio de Ruspe, Obispo

TESTIMONIO..../ CONFIRMAR LA FE

MISTICOS HINDÚ-CRISTIANOS

Citado por el Padre Maupilier en su libro " Les mystiques hindous-chrétiens"

Texto aportado por Dhanjibhai Fakirbhai (muerto en 1967) en su Khistopanishad:



«Mientras estaba en el colegio, me interesaba mucho la religión y Dios. Un día, completamente despierto, me paseaba por una calle cuando el sol de la mañana surgió ante mis ojos detrás de unas casas y, al mismo tiempo que esta luz, una voz dijo de repente a mi corazón: "**¿ Buscas a Dios? Jesús es Dios.**" Estas palabras penetraron en mí como una convicción intensa, como una enorme luz. Desde entonces Jesús es Dios para mí, jamás he negado esta revelación y jamás he necesitado otro Dios ...

Jesús, al ser Dios encarnado, es decir, Dios manifestado en forma humana, no es una abstracción ...

Jesús no sólo está *en* nosotros (en el sentido en que pensamos que nuestra alma está en nosotros), sino que está *con* nosotros, **es un compañero, un amigo, un hermano, un maestro que enseña, visible e invisible, es un ser personal.**

Aunque es inmanente a la naturaleza y al cosmos y a la vez trascendentes, él es para nosotros una persona, un hombre real. **No es Aquello, es El;** no es un símbolo de Poder o de Ley y Orden, o un Desconocido, para nosotros es un ser personal. A Dios nadie lo vio jamás; Jesús Lo revela, Lo manifiesta y Lo pone en contacto con nosotros. Jesús dice: "**El que me ha visto a mí, ha visto a Dios**" ... Jesús no es sólo una manifestación exterior, **es también un Habitante íntimo en nosotros.** .. Cuando uno ha tenido la experiencia de Jesús como Habitante de su intimidad, está convencido de que Jesús es Dios también, Dios y nada más, y que Dios es Jesús ... » .

CONCILIO VATICANO II.- CONSTITUCIÓN GAUDIUM ET SPES CAPÍTULO III: LA ACTIVIDAD HUMANA EN EL MUNDO (GS, 34-35).

Valor de la actividad humana

34. Una cosa hay cierta para los creyentes: la actividad humana individual y colectiva o el conjunto ingente de esfuerzos realizados por el hombre a lo largo de los siglos para lograr mejores condiciones de vida, considerado en sí mismo,

responde a la voluntad de Dios. Creado el hombre a imagen de Dios, recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad, sometiendo a sí la tierra y cuanto en ella se contiene, **y de orientar a Dios la propia persona y el universo entero, reconociendo a Dios como Creador de todo.**

Porque los hombres y mujeres que, mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte provechoso y en servicio de la sociedad, **con razón pueden pensar que con su trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal a que se cumplan los designios de Dios en la historia.**

Los cristianos, lejos de pensar que las conquistas logradas por el hombre se oponen al poder de Dios y que la criatura racional pretende rivalizar con el Creador, están, por el contrario, persuadidos de que las victorias del hombre son signo de la grandeza de Dios y consecuencia de su inefable designio. **El mensaje cristiano no aparta a los hombres de la edificación del mundo sino que, al contrario, les impone como deber el hacerlo.**

Ordenación de la actividad humana

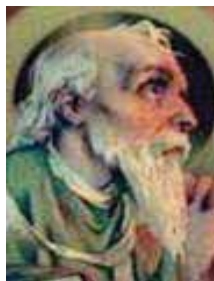
35. La actividad humana, así como procede del hombre, así también se ordena al hombre. Pues éste con su acción no sólo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a sí mismo. Aprende mucho, cultiva sus facultades, se supera y se trasciende. Tal superación, rectamente entendida, es más importante que las riquezas exteriores que puedan acumularse. El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene. Asimismo, cuanto llevan a cabo los hombres para lograr más justicia, mayor fraternidad y un más humano planteamiento en los problemas sociales, vale más que los progresos técnicos. Pues dichos progresos pueden ofrecer, como si dijéramos, el material para la promoción humana, pero por sí solos no pueden llevarla a cabo.

Por tanto, está es la norma de la actividad humana: que, de acuerdo con los designios y voluntad divinos, sea conforme al auténtico bien del género humano y permita al hombre, como individuo y como miembro de la sociedad, cultivar y realizar íntegramente su plena vocación.

CONFIRMAR LA FE

SAN FULGENCIO DE RUSPE, Obispo

La lectura de un sermón de Agustín de Hipona: el salmo 36, sobre la naturaleza transitoria de la vida terrenal, movió a Fulgencio a dejar su cargo y vida social de funcionario imperial



para profesar la vida religiosa.

Fabius Claudius Gordianus Fulgentius (460 – 533) nació en el seno de una familia noble de Cartago. Su abuelo había sido senador romano y fue educado por su madre, Mariana, para triunfar en ese ambiente noble, de forma que, en poco tiempo, fue nombrado por imperio romano procurador de Bizacena. Apeado del caballo de su carrera por el sermón de San Agustín, acudió al fundador, Fausto, del monasterio de esa ciudad a pedir consejo para ser admitido como monje, quien, tras oír su solicitud y pretensiones, le espetó: *"Primero aprende a vivir en el mundo sin entregarte a sus placeres. ¿Crees acaso que es tan fácil el paso de una vida cómoda como la tuya, a una vida de severo ayuno y pobre vestido como la nuestra? ¿Cómo podrás acostumbrarte a nuestras viglias y penitencias?"* Fulgencio replicó modestamente: *"Aquél que me ha llamado a servirle me dará también el valor y la fuerza necesarios"*.

Los textos evangélicos de estos dos últimos domingos del tiempo ordinario nos hablan de la segunda venida de Jesús. Fulgencio, modesto pero conocedor de este mundo, nos deja dos perlas en relación con la venida gloriosa del Señor:

I «*"En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque de última trompeta, porque resonará, los muertos despertarán incorruptibles y nosotros nos veremos transformados"*. Al decir «nosotros», enseña Pablo que han de gozar junto con él del don de la transformación futura todos aquellos que, en el tiempo presente, se asemejan a él y a sus compañeros por la comunión con la Iglesia y por una conducta recta. Nos insinúa también el modo de esta transformación cuando dice: *"Esto corruptible tiene que revestirse de incorrupción, y esto mortal tiene que vestirse de inmortalidad"*.»

II «A esta transformación, sin embargo, debe preceder otra primera, gratuita, resurrección espiritual, (*"dichoso aquel a quien le toca en suerte la primera resurrección..."*, dice el Apocalipsis) que es la iluminación destinada a la conversión; por ella, pasamos de la muerte a la vida, del pecado a la justicia, de la incredulidad a la fe, de las malas acciones a una conducta santa: un don divino, que es el anticipo de la transformación perfecta que tendrá lugar en la resurrección de los cuerpos de los justificados, cuya gloria será entonces perfecta, inmutable y para siempre.»